



Editorial

Avance de la corrupción

Este fenómeno va carcomiendo poco a poco a las democracias. Refrenar su expansión es un deber ineludible.

Un estudio de la empresa de investigación de mercados y de opinión pública Ipsos ha revelado que tres de cada cuatro personas (75%) creen que hay mucha corrupción en Chile, mientras el 71% de los consultados piensa que hay un alto nivel de corrupción en el Estado. Además, el 52% confía poco o nada en la labor de las instituciones encargadas de combatir la corrupción.

Por años, Chile fue reconocido como un país alejado de los excesos y corrupción, pero esa imagen se ha ido perdiendo progresivamente, mientras se conocen hechos delictivos en gran parte de la sociedad. Empresarios que se coludieron para ganar más dinero con medicamentos, papel higiénico o que estafan al Fisco; políticos que fueron financiados por poderes económicos; instituciones castrenses que cometieron fraudes con recursos públicos; fundaciones que recibieron dineros públicos a cambio de favores políticos; alcaldes que utilizan los recursos municipales como un botín para favorecer a su entorno político, y los más recientes casos Audios y Monsalve, del que cada día aparecen más aristas.

La corrupción es un fenómeno que ataca de preferencia a los países latinoamericanos y a las democracias jóvenes, y que genera un impacto negativo en el desarrollo, por la desconfianza en el sistema institucional y por el mal uso de recursos, en vez de utilizarlos en áreas deficitarias. Se caracteriza por el uso de bienes, servicios, recursos públicos y normas legales para favorecer intereses privados, y es percibida por las personas como un fenómeno preocupante.

Las encuestas ofrecen una mirada global a las tendencias en materia de percepción de este fenómeno, así como también de sus denuncias concretas, evaluando las instituciones y el actuar de instrumentos de política y de gobierno en el control de la misma. El tráfico de influencias, los pagos ilícitos y el mal uso de recursos fiscales son, por lo general, los casos más mencionados por la gente, ya sea para ganar una licitación, acelerar un trámite o influir para la entrega de algún permiso.

La corrupción se va instalando en el país y ya parece que nada nuevo nos asombra. Carcome las instituciones y la confianza de la gente, porque es una especie de cáncer que ataca los fundamentos de la sociedad y la democracia. Esto crea el terreno perfecto para el crecimiento del crimen organizado, que se aprovecha de la falta de control y respuesta del Estado.

